

# ¡QUE VIVAN LOS FERIADOS!

El calendario de 2015 contempla 25 días de feriados inamovibles, trasladables, puentes turísticos y días no laborables.

Habrà nada menos que nueve fines de semana largos, de los cuales cuatro seràn de cuatro días, gracias a los dos feriados "puentes turísticos" del lunes 23 de marzo (que engancha con el 24 de marzo, Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia) y del lunes 7 de diciembre (que engancha con el 8 de diciembre, Inmaculada Concepción de María), lo cual seguramente permitirá extender el movimiento turístico a lo largo de todo el año. Una especie de semi-vacaciones permanentes. Por desgracia no tendremos feriados por cinco días seguidos, como sucedió en años anteriores...

Los fines de semana de cuatro días se completan con el 16 y 17 de febrero (lunes y martes de Carnaval), y la Semana Santa, con el Jueves Santo coincidiendo con el 2 de abril (Día del Veterano de la Guerra de las Malvinas), y el Viernes Santo, el 3 de abril. Solamente los que profesen la religión judía tendrán como días no laborables el comienzo y final de la Pascua judía, el Pesaj, 4, 5, 9, 10 y 11 de abril. Los días no laborables judíos se completan con el 15



(Rosh Hashaná, Año Nuevo 5776) y el 23 de septiembre (Iom Kipur, Día del Perdón).

En cuanto a los otros feriados inamovibles, tendremos en mayo el viernes primero (Día del Trabajador) y el lunes 25 (Día de la Revolución de

Mayo): feliz coincidencia de estos feriados inamovibles que nos regalan dos fines de semana largos. Pero el siguiente inamovible cae sábado: el 20 de junio (Paso a la Inmortalidad de Manuel Belgrano). Completan inamovibles, en julio, el jueves 9 (Día de la Independencia), y en diciembre, el ya mencionado 8 y finalmente la Navidad, el viernes 25.

En cuanto a los tres feriados trasladables, durante 2015 dos de ellos caen lunes, sin necesidad de ser trasladados: el 17 de agosto, por la muerte del general José de San Martín y el 12 de octubre, Día de la Raza, conocido ahora como Día del Respeto a la Diversidad Cultural. El viernes 20 de noviembre, Día de la Soberanía Nacional, pasa al lunes 23.

Mencionemos también entre los días no laborables la conmemoración del Genocidio Armenio, el 24 de abril, como día de acción por la tolerancia y el respeto entre los pueblos.

## VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Directora: NORMA J. BARBA  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipía Gráfica

# Vértice Cultural

## Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar  
www.museodelcarnaval25.com.ar • Tel. 02345.15.68.6630

Boletín de distribución gratuita.

enero - febrero 2015

67



## ESE RECUERDO DEL TIEMPO IDO



Ese recuerdo de un tiempo ido y que trae a la memoria momentos gratos no sin un dejo de tristeza en el alma se llama nostalgia.

Nos proyectamos hacia el futuro para planificar o regresamos al pasado para "ver" algo sucedido y guardado en la memoria. La dicha pasada y el cierto pesar anímico en el presente, confirman el sentimiento nostálgico.

San Agustín en sus "Confesiones", decía: "Recuerdo con tristeza mis pasadas alegrías" y Descartes aseveró: "Del bien pasado proviene la añoranza que es una especie de tristeza".

El tiempo transcurrido y la ligazón afectiva con algo o alguien constituyen el puente de conexión entre el hoy y el ayer, entre quien recuerda y lo recordado respectivamente.

El Museo del Carnaval y todos los museos cumplen esa función: exponen el hoy y el ayer. En el primero, se sienten gratificados quienes participan o lo hicieron, de los desfiles en el bulevar. En el segundo están los que pisaron el umbral de la tercera o cuarta edad y recuerdan los corsos de la calle Nueve, aún cuando sigan participando de las celebraciones actuales.

Es como estar en el presente con un tarro de espuma en la mano o volver al pasado a

punto de arrojar papel picado o una serpiente.

Ciertos intelectuales pretenden que fuera de nuestros pensamientos no hay nada, que somos nosotros los que generamos las realidades, tal como lo observa Ignacio González Condal.

El poeta uruguayo Juan Cunha, nacido en 1910, escribió: "La nostalgia de mi pago/ Vine de allá, campo afuera/ Y se me va pecho adentro".

Adentro y afuera, el exterior y el interior, la realidad extramental y la intramental, la conexión de las cosas fuera de ella.

No hay nostalgia de algo inventado o simplemente imaginado. Aquellos corsos existieron, como están con nosotros los Carnavales del bulevar.

Desterrados de las pasajeras alegrías buenas, vienen a quedar las cosas eternizadas en el alma. Y la paradoja final del sentimiento en cuestión es que, en su profundidad, en definitiva deja tocar la felicidad imperecedera.

Para eso están los museos, por lo menos mientras existan. Nada más ni nada menos que para custodiar celosamente tanto el presente como el futuro, en nuestro caso, las renovadas emociones de cada Carnaval.

# BORGES Y EL MATE

Fani, el ama de llaves de Borges, como buena criolla, tenía el hábito del mate. Cuando yo llegaba por las mañanas, la encontraba mateando, y a veces le aceptaba su convite y la



acompañaba a lo largo de una cebada. Borges siempre se excusaba, decía que le producía acidez. Algunas veces, sin embargo, cuando era visitado por alguien llegado del exterior, le pedía a Fani que cebara unos mates y él también tomaba algunos.

- ¿Nunca fue tomador de mate? -le pregunté una vez.

- Sí, fui gran tomador de mate cuando era joven -me respondió-. Bueno, tomar mate era para mí una manera de sentirme un criollo viejo. Pero nunca fui un gran cebador. Solía tomar por la mañana, cuando me levantaba; me lo cebaba yo mismo y creo que lo hacía muy mal, ya que siempre había palitos flotando sospechosamente...

- Se le lavaba el mate, como dicen los criollos.

- Se me lavaba porque hacía hervir el agua. Esto me lo hizo notar Enrique Amorim, que era un experto en cebar mate.

- ¿Y qué tipo de mate usaba: mate de calabaza, jarrito...?

- Yo tenía dos clases de mate, uno tipo galleta y

otro común, tipo jarrito. Ahora, caramba, he perdido ese hábito -se lamenta-. No me cae bien: aunque a veces suelo incurrir en algunos mates, quizá para despuntar el vicio, como decía mi madre.

Borges hace una pausa, ríe pícaramente y sigue hablando.

- ¿Yo no le conté lo que me pasó con Di Giovanni? -comenta-. Bueno, él había traducido un libro mío al inglés. En uno de los relatos, hay un indio que queda moribundo después de una batalla, se arrastra hasta el degollador y pide que lo terminen de matar. Dice así: "Mate, capitanejo Payé quiere morir". ¿Sabe qué puso Di Giovanni en un llamado que hizo al pie del libro?: "Mate, infusión criolla que se succiona con un adminículo llamado bombilla". A mí me parece asombroso que no se diera cuenta de que lo que pedía el indio era que lo mataran y no que le cebaran unos mates... No sé, era como si pidiera una cerveza Quilmes o una ginebra Bols.

*(Roberto Alifano, en El humor de Borges. Ediciones Proa).*

# CUIDAR EL PLANETA: TOMA DE CONCIENCIA

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) todavía hay en el mundo ochocientos millones de personas que viven sin agua potable. El agua, elemento indispensable para la vida en la tierra, va faltando rápidamente, por lo tanto la calidad de vida sufre un deterioro acelerado. Las Naciones Unidas, en su Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, de 1992 en Río de Janeiro, declararon el 22 de marzo como Día Mundial del Agua.

El III Congreso Internacional del Agua tuvo lugar en marzo de 2014 en Villa Mercedes, provincia de San Luis, hasta dónde llegaron expertos de todo el mundo, que junto a destacados profesionales locales, expusieron acciones para aplicar a la temática del agua y la energía. Para esta concienciación proponen costumbres, que podemos cumplir todas las personas sin grandes esfuerzos, y que debiéramos hacer cotidianamente para obtener resultados concretos. Por ejemplo: no dejar canillas goteando, no lavar el auto ni las veredas con agua potable (se puede juntar agua de lluvia para eso), ni dejar correr el agua en forma indiscriminada para la higiene de manos, dientes y ducha. Enjabonar los platos con la canilla cerrada y enjuagar al final todos juntos en un recipiente, como lo hacían nuestras abuelas antaño.

Mantenerse informado es el primer paso para desarrollar en nosotros y los demás una conciencia ambientalista y elaborar un cambio



de hábitos que con el tiempo se materialice en un bienestar general que nos beneficia a todos.

Cuanto más sepamos sobre acciones de reciclaje (esto es separación de residuos en nuestra casa), consumo responsable, preguntarnos que usó el fabricante como envoltorio del producto, preferir marcas comprometidas con el medio ambiente, teniendo en cuenta las recomendaciones que proponen los ambientalistas, mayor el ahorro de energía y el efecto sobre nuestra propia salud.

También los ingenieros y arquitectos están proponiendo diseños para evitar consumos excesivos de energía, tratando de aprovechar la energía solar y usando en las paredes materiales adecuados que conservan el calor en invierno y el frío en verano, con el objeto obvio de ahorrar combustibles. Otro hábito fácil de incorporar es el uso de la bicicleta, y evitar trasladarse una sola persona en un automóvil.